



Encontrando a Dios®

Nuestra respuesta a los dones de Dios

© LOYOLA PRESS. Todos los derechos reservados.

ARTÍCULOS

PÁGINA 2: El misterio del discipulado

Jesús le llama a formar parte de su misión.

PÁGINA 3: Vocaciones accidentales

Acepte las invitaciones silenciosas de Dios.

PÁGINA 4: ¿Es la vocación un llamado a la vida religiosa?

Nuestra vocación es vivir santamente.

María, mi abuela y yo

Si me hubieran dicho que algún día compartiría la devoción de mi abuela por la Santísima Virgen María, me hubiera reído como mis hijos se ríen cuando alguien eructa en la mesa (normalmente, uno de ellos). Desde que tengo memoria, mi abuela se arrodillaba en su armario todas las noches, haciendo de su cesto de ropa un altar improvisado, y rezaba el Rosario por sus intenciones. Eso siempre me pareció extraño. ¿Por qué no le rezaba directamente a Dios? Sin embargo, la veneración de mi abuela a Nuestra Señora era tan auténtica e inspiradora y su fe brillaba tanto, que su luz era capaz de guiar a un barco perdido hasta el puerto en medio de la densa niebla.



Un día después de que falleció mi abuela, me vi arrodillada ante una estatua de María. Me preguntaba por qué nunca

le pregunté a mi abuela acerca de su devoción. ¿Por qué a María? Noté que el aroma de flores frescas llenaba la iglesia. “¡No puede ser!”, pensé. “El olor viene de las flores marchitas que están colocadas a sus pies”. Sentí que estaba conociendo a María por primera vez, no como madre de Jesús, sino como la madre de todos nosotros, la madre que me ayudaría a comprender mi vocación como esposa y madre. María me enseña la humildad y la gracia que necesito para ver la alegría de esa vocación, sobre todo cuando veo las pilas de ropa sucia que parecen tener

su propio código postal. Cuando se es madre, no hay espacio para el egoísmo y el orgullo, porque no hay tiempo para ello. La ropa sucia está a la espera.

A decir verdad, a veces siento que soy terrible en mi vocación. Pero sé que no estoy sola. Tengo el ejemplo y las oraciones de mi abuela y de la Santísima Madre. Ellas me ayudarán a encontrar la alegría y la confianza cuando sienta que no sé lo que estoy haciendo. Ellas siempre me ayudan a encontrar el camino, así como un barco perdido es guiado hasta el puerto en medio de la densa niebla. †

Christina Antus vive en Colorado con su esposo y sus tres hermosos, aunque ruidosos, hijos.



3

MINUTOS DE RETIRO

Inclinación a la confirmación

Todos tenemos cierta inclinación a la confirmación, es decir, la tendencia a creer en lo que queremos creer. En nuestro afán por tener la razón a toda costa, ignoramos la información que cuestiona nuestras ideas y aceptamos la información que las sustenta sin ponerlas en tela de juicio. Pero tal inclinación nos engaña.

Coloque las manos sobre su regazo con las palmas hacia arriba, en gesto de apertura. Piense en una situación en la que sintió que debía tener la razón. Ahora imagine que se equivocó. ¿Cómo reacciona? ¿Se ve de manera distinta? ¿Piensa que Dios lo ve de manera distinta? Mire más allá de su necesidad de tener la razón y diga al Señor: “Tú eres mi refugio y mi alcázar, mi Dios en quién confío”. ■



Para un retiro de 3 minutos diarios, visite www.loyolapress.com/retiro.



MICROCAMBIO

Hacer una lista para vivir

Hace algunos años, de manera desapercibida, empecé a hacer lo que ahora llamo “listas para vivir”. A diferencia de las listas de tareas por cumplir, las listas para vivir se enfocan en el panorama general.



Sea que estemos buscando un nuevo empleo o anhelemos una relación más profunda con Dios, debemos dar nombre

a lo que queremos, y después desconectarnos del resultado. En otras palabras, tratar de no preocuparnos tanto, y más bien, vivir una vida de fe y verdad, creyendo firmemente que Dios nos protege. Por supuesto, esto no significa que debamos ser perezos ni dejar de esforzarnos, pero quizás, a fin de cuentas, menos acción puede producir resultados más poderosos.

No obstante, en términos prácticos, hacer una lista para vivir —o de hecho cualquier lista— nos ayuda a obtener claridad sobre las cosas que son verdaderamente importantes para nosotros. Las listas nos ayudan a enfocarnos. Nos ayudan a tomar ideas y sueños abstractos y darles estructura y cuerpo. Nuestras palabras, nuestros pensamientos, los deseos de nuestra alma toman forma. ■

Fragmento de *MicroShifts: Transforming Your Life One Step at a Time* [MicroCambios: cómo transformar su vida un paso a la vez] por **Gary Jansen** (Loyola Press, 2019).



Ejercicios espirituales para la familia

San Ignacio de Loyola nos enseñó una manera de rezar con las Sagradas Escrituras llamada “contemplación imaginativa”. En esta forma de oración, uno se coloca en la escena del Evangelio como si fuera partícipe del suceso. La meta es desarrollar una amistad más profunda con Jesús.

En este número, le invito a contemplar el misterio de ser uno de los discípulos de Jesús.

Llamó a los Doce y los fue enviando de dos en dos, dándoles poder sobre los espíritus inmundos. Les encargó que no llevaran más que un bastón; ni pan, ni alforja, ni dinero en la faja, que fueran calzados con sandalias pero que no llevaran para el camino dos túnicas. Les decía: “Cuando entren en una casa, quédense allí hasta que se marchen. Si en un lugar no los reciben ni los escuchan, salgan de allí y sacudan el polvo de los pies como protesta contra ellos”.

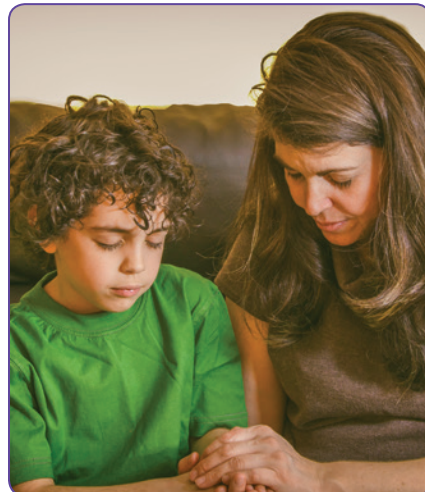
—Marcos 6:7-11

Leer. Lea el pasaje de las Sagradas Escrituras varias veces hasta que se familiarice con la historia y pueda compartirla con otra persona.

Imaginar. Imagínese en la escena. Imagine a Jesús enseñando ante una gran multitud. ¿Dónde se encuentra usted? ¿Quiénes son las personas que están a su lado?



Percibir. Vea y escuche la manera en que se desenvuelve la escena. Jesús llama a los Doce. ¿De qué manera le hace la invitación Jesús a formar parte de su misión?



Responder. ¿Cómo se siente al ser enviado como uno de los discípulos de Jesús en una misión en el mundo actual? ¿Qué dones y talentos le ha dado Dios para formar parte de esta misión?

Descansar. Deje que Dios le hable sobre lo que vio, escuchó y sintió.

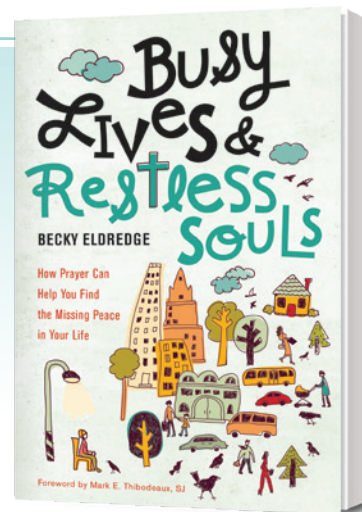
Reflexionar. ¿Qué experimentó durante el tiempo de oración? ¿De qué manera usted y su familia van a participar en la misión de Jesús? ■

Becky Eldredge es esposa, madre y directora espiritual, y es la autora del libro *Busy Lives & Restless Souls* [Vidas ocupadas y almas inquietas] (Loyola Press, 2017).

En busca de la paz ausente

En *Busy Lives & Restless Souls* [Vidas ocupadas y almas inquietas], Becky Eldredge ofrece herramientas para la oración que son accesibles y prácticas para enfrentar las incesantes realidades de nuestra rutina diaria. Para quienes sientan la ausencia de paz en su vida, *Busy Lives & Restless Souls* les ayudará a encontrarla, justo en el lugar en el que se encuentran. ■

Busy Lives & Restless Souls [Vidas ocupadas y almas inquietas] por Becky Eldredge (Loyola Press, 2017).



Encontrando a Dios: Nuestra respuesta a los dones de Dios

Un boletín informativo para padres y sus familias, publicado por Loyola Press

El boletín de **Encontrando a Dios** es una expresión de la obra de Loyola Press, un ministerio de la Compañía de Jesús, los Jesuitas.

Colaboradores: Bob Burnham, OFS; Christina Antus; Gary Jansen; Becky Eldredge; Marina McCoy; Joe Paprocki; James Holzhauser-Chuckas, ObSB

Traducción: Edesio Sánchez-Gómez

Ilustraciones: Página 1: elenaleonova/E+/Getty Images, Yusuke Nishizawa/DigitalVision/Getty Images, Marina Seoane, Westend61/Getty Images Página 2: titami29/iStock/Getty Images Plus, LightFieldStudios/iStockphoto/Getty Images, cosmaa/iStock/Getty Images Plus, Yelena Rodriguez Mena/EyeEm/Getty Images, Bernardo Ramonfaur/Shutterstock.com, Página 3: f8grapher/iStockphoto/Getty Images, Miladen Zivkovic/E+/Getty Images, Maydaymayday/DigitalVision/Getty Images, Página 4: Jupiterimages/Stockbyte/Getty Images, Loyola Press, aldomurillo/E+/Getty Images, Phil Martin Photography.

Para contactar a nuestros escritores, escribanos a newsletter@loyolapress.com.

Los textos bíblicos corresponden a *La Biblia de nuestro pueblo* © 2006 Pastoral Bible Foundation y © Ediciones Mensajero. Todos los derechos reservados.

Loyola Press publica estos boletines siete veces al año (incluyendo Adviento y Cuaresma).

LOYOLAPRESS.
UN MINISTERIO JESUITA

3441 N. Ashland Avenue
Chicago, Illinois 60657
(800) 621-1008
www.loyolapress.com

Visite www.loyolapress.com/familia para acceder a actividades, consejos y otros recursos a fin de fomentar una vida de fe en familia.

Número Web: W1760

Copyright © Loyola Press, 2020

Todos los derechos reservados. Está prohibida la reproducción de estos materiales sin el permiso explícito de la editorial.

UNA PERSONA PARA LOS DEMÁS

El llamado silencioso de Dios

Para mí, la docencia es un llamado. Me encanta estar en el salón de clases dialogando sobre filosofía y teología con mis alumnos. Con frecuencia, mi mente “fluye” y se adentra por completo en el momento presente. Sin embargo, a veces me pregunto si no puedo hacer más. ¿Ayuda la docencia a construir el Reino de Dios? ¿Podría aportar más al mundo si viviera en solidaridad con los pobres en Centroamérica, o si trabajara en un albergue en Boston?

Sospecho que no soy la única persona que se hace estas preguntas. Queremos que nuestra vida sea un don para los demás. Sin embargo, nos damos cuenta de que nuestro aporte al mundo es relativamente pequeño. Además, no solemos ver las consecuencias de nuestras acciones. De vez en cuando, un antiguo alumno viene a visitarme y me habla del impacto que tuvo mi enseñanza. Pero la mayoría no lo hace, como debe ser, ya que los alumnos maduran y desarrollan una vida propia lejos de la universidad.

Así que trato de dejar los resultados “en manos de Dios”. Para mí, ser una “persona para los demás” es aceptar las distintas invitaciones de Dios y encomendarle a él los resultados. Algunas invitaciones nos llegan de manera fortuita. Por ejemplo, la primera

vez que fui de visita a una cárcel estatal lo hice como un favor a un amigo, pero eso me ha llevado a tener la bendición de dialogar sobre espiritualidad con una comunidad de hombres encarcelados por más de 13 años. Estos hombres también me enseñan acerca de Dios, del perdón y del amor. El servicio nos vincula a una comunidad mayor. Pero nunca lo hubiera sabido de no haber aceptado primero el llamado silencioso de Dios.

Dios nos puede transformar en personas para los demás cuando aceptamos sus invitaciones y dejamos que él se encargue de lo demás. ■

Marina McCoy es profesora asociada de filosofía en Boston College y colaboradora de IgnatianSpirituality.com.



© LOYOLAPRESS. Todos los derechos reservados.



Una familia para los demás

¿Cómo vas a servir a Dios?

Dios nos ha dado dones y talentos a cada uno. Se nos llama a usar esos dones para edificar el Reino de los Cielos a través del servicio a Dios y a los demás. Esta actividad ayudará a los niños a descubrir cómo pueden ser personas para los demás.

Materiales: Lápices; una hoja de papel para cada miembro de la familia con una profesión u oficio escrito en la parte superior.

Instrucciones:

Entregue a cada miembro de la familia una hoja de papel con una profesión u oficio escrito en la parte superior. Pida a cada uno que describa el nombre de la persona ideal para ese trabajo sin decir quiénes. Anime a los demás miembros de la familia a tratar de identificar el tipo de trabajo.

Diálogo en familia: ¿Qué tipo de trabajo te gustaría tener? ¿Cómo te ayuda a servir a Dios y a los demás? ■

carpintero

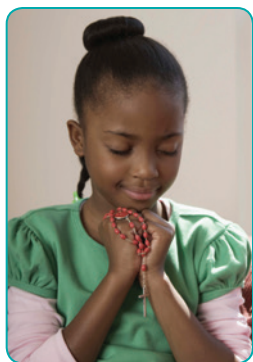
maestro

bamblera



Se dice que los padres debemos fomentar la vocación de nuestros hijos. Dudo que mis hijos tengan un interés por el sacerdocio o la vida religiosa. ¿Por qué debería animarlos a considerar su vocación?

re Cuando escuchamos la palabra **vocación**, es natural pensar en el sacerdocio o la vida religiosa. En épocas anteriores, hablar de vocaciones se limitaba casi exclusivamente a este tipo de vida. Sin embargo, desde el Concilio Vaticano Segundo en la década de los 60, la Iglesia ha ampliado significativamente su noción de “vocación”. Una vocación es, simplemente, un llamado. El Concilio hizo



énfasis en que todos los seres humanos tenemos una vocación, un llamado a una vida de santidad. Podemos desempeñar esa vocación a través de diversas profesiones y estados de vida: en la soltería o el matrimonio, como sacerdotes, o como hermana o hermano religioso. Dios nos llama a cada uno a reconocer nuestros dones y a ubicarnos en el servicio a

los demás. De esta manera nos “asemejamos” a Dios, cuyo amor es totalmente abnegado. Fomentar la vocación de sus hijos es animarlos a enfocarse en la manera en que Dios los llama a vivir una vida de santidad, sin importar la profesión o el estado de vida que elijan. ■

Joe Paprocki es asesor nacional para la formación de la fe en Loyola Press, y autor de *Vivir los sacramentos* (Loyola Press, 2018).

5
COSAS

Cinco cosas que aprendí de...

INTERNET • LIBROS • MÚSICA • TELEVISIÓN

El invierno

Los inviernos en Chicago pueden ser despiadados. Sin embargo, aún soy capaz de encontrar la gracia de Dios en medio del hielo y la nieve.



1. Dios muestra su delicadeza. Cuando veo caer lenta y suavemente los copos de nieve hasta reposar en el suelo, imagino que así también cae sobre nosotros la gracia de Dios.

los meses de invierno, puedo ser una persona para los demás al limpiar la nieve de la acera y la entrada de la casa de mis vecinos.

2. Dios es bueno, incluso en los tiempos difíciles. Los inviernos crudos son buenos para el lago Michigan: cuanto más frío haga, más gruesa será la capa de hielo, lo que contribuye a un ecosistema más sano.

4. Dios me da esperanza. Sé que la primavera llegará tarde o temprano. Esa esperanza mantiene mi corazón abrigado.

3. Dios quiere que sirva a los demás. Durante

5. Dios es bello. Hay pocas cosas tan bellas como ver el resplandor de los rayos del sol sobre una capa de nieve que acaba de caer. ■



Bob Burnham es franciscano secular y autor de *Little Lessons from the Saints: 52 Simple and Surprising Ways to See the Saint in You* [Pequeñas lecciones de los santos: 52 maneras sencillas y sorprendentes de descubrir el santo que hay en ti] (Loyola Press, 2017).

© LOYOLA PRESS. Todos los derechos reservados.

Una Iglesia joven

Vivir la fe

Edwin inició la preparación para su Confirmación en la preparatoria, más tarde de lo que suelen hacerlo la mayoría de los católicos. Edwin se vinculó a una clase con otros jóvenes que también se preparaban para la Confirmación. Aunque al principio era callado, Edwin no tardó en abrirse y participar activamente. Las clases eran dictadas por el ministro de la pastoral juvenil de la parroquia, y luego de un par de clases, el ministro invitó a Edwin y a sus compañeros a unirse al grupo. Con cierta renuencia, Edwin y sus hermanos, quienes también tomaban las clases, asistieron a una reunión del

grupo donde se sintieron acogidos y la pasaron muy bien. “El grupo de jóvenes”, explica Edwin, “no consiste solo en estar sentados leyendo la Biblia por dos horas. Eso era lo que creíamos, pero descubrimos que era mucho más”.

Durante los dos años en que se preparó para la Confirmación, Edwin asumió un papel de liderazgo dentro de su grupo de jóvenes e incluso fue invitado

a formar parte del comité asesor juvenil. Hoy en día sirve a su grupo de jóvenes como asesores. “Ahora que he recibido la Confirmación, nadie tiene que decirme que aún no terminé mi proceso de fe. En los últimos dos años, he aprendido simplemente a vivirla, lo que significa que nunca acabará”. ■



James Holzhauser-Chuckas, ObSB, es director regional del pastoral juvenil en la región de Evanston y Skokie de la Arquidiócesis de Chicago y es oblat de la Orden de san Benito.